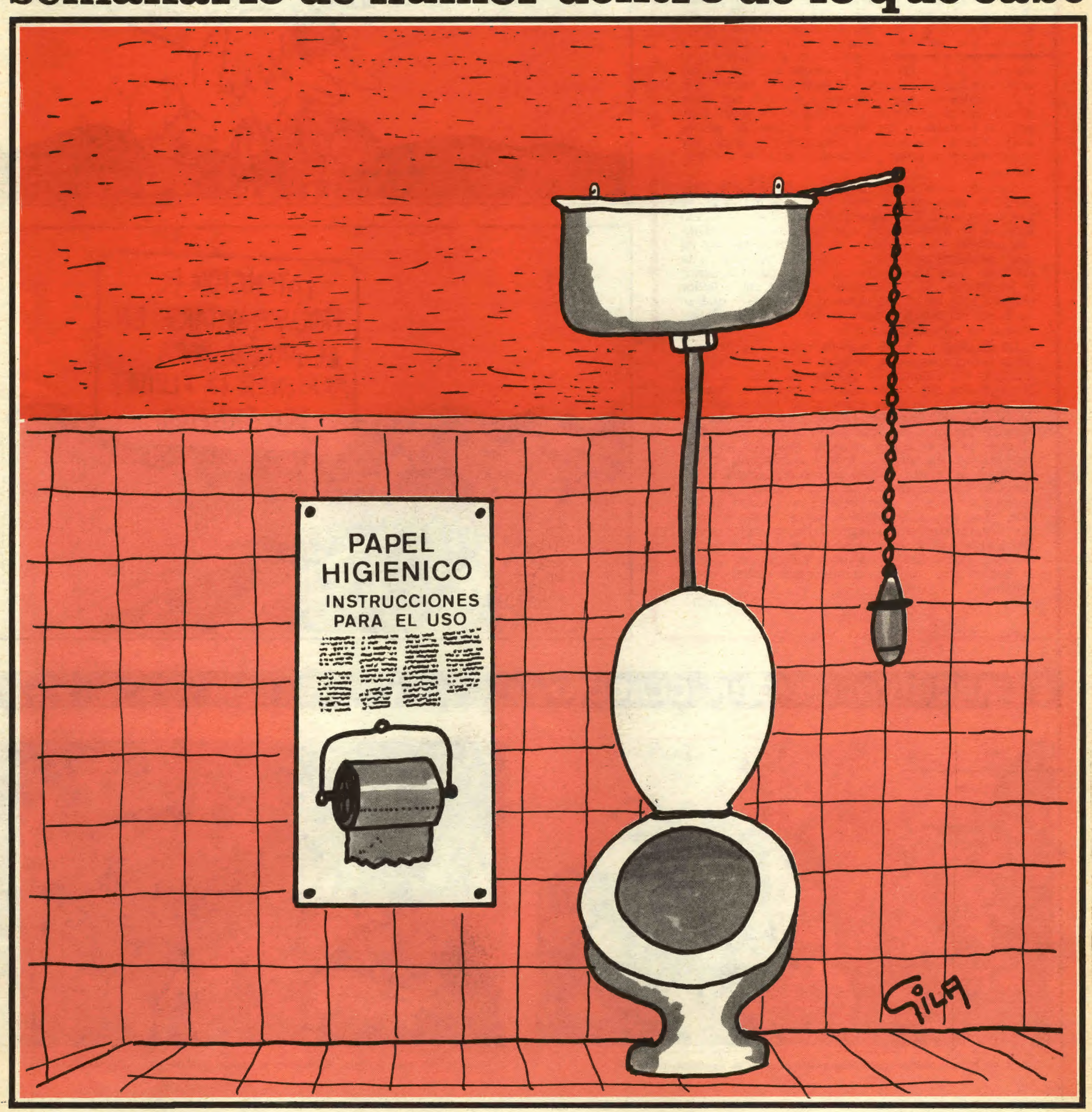
NUMERO 123 • AÑO III 14 DE SEPTIEMBRE DE 1974 20 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe





PERROS POLITICOS ASILVESTRADOS

COMO la gente no tiene preparación ni estudia Historia Natural, que ahora sólo estudian para lo del marketing y la penetración de mercados, pues resulta que nadie distingue un burro ni un lobo a tres pasos, y lo que creíamos que eran lobos, por Galicia y por Asturias, pues resulta que son perros asilvestrados. Aprendamos la lección, la fábula, que los animales son muy redichos y siempre nos están dando ejemplos morales y explicándonos cosas. Esopo, La Fontaine y Samaniego, vestidos de perros asilvestrados, han vuelto a las suyas y la gozan por ahí comiéndose niños y sacando moralejas con bastardilla.

Atención, pues, queridos niños, a la moraleja. Esta fabulilla, salga bien o mal, me ha ocurrido ahora por casualidad. En España, hoy, ni los lobos son lobos ni los liberales son liberales. Son perros políticos asilvestrados. ¿Qué es un centrista de hoy en día, un liberal de cóctel y embajada, un reformista de Consejo de Administración? Ni galgo ni podenco ni lobo estepario. Un aperturista es un conservador asilvestrado. Es el reaccionario de siempre que se ha echado al monte a comerse las ovejas que daban lana a los telares de Matesa.

En España y por el mundo, claro. Revoluciones de la derecha contra la derecha, de punta a cabo de Europa, con Francia de por medio. Incluso lo de Nixon puede que responda a eso. El antifaz fascista ya no gusta, ya no se lleva, cae gordo y en seguida te sacan los del Pequeño Teatro, con cantables de Bertolt Brecht y la cruz gamada que, como dijo el otro, es la cruz con patas, la cruz que anda, la cruz-tanque. Entonces, el lobo reaccionario, el conservador integrista, el que se comía siempre a Caperucita Roja, se reviste de lo que no es y provoca batidas ideológicas y reportajes alarmistas por la tele. ¿Son galgos, son podencos, son lobos socialistas, progresistas, democráticos? No, queridos niños. Solamente son perros asilvestrados, viejos perros políticos que se las saben todas y de vez en cuando se comen una oveja para que nada cambie en el rebaño.

LORD





EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Si eres bueno, cuando seas mayor esos niños te venderán petróleo.



—¡Anda! No seas antigua. ¡Enséñame el código genético!







LA CONFERENCIA MUNDIAL DE LA GENTE

ESTAMOS en el Año Mundial de la Población, y se ha celebrado la Conferencia Mundial de la Población, que llamaremos de la Gente para no repetirnos. En la Conferencia de la Gente se ha estudiado el tema de si sobra o no sobra gente, y los países ricos han dicho que lo que tienen que hacer los pobres es recrearse y reproducirse menos, y los países pobres han dicho que lo que tienen que hacer los ricos es soltar la mosca, repartir la riqueza y enviar cocacola a los niños y los centenarios de la India, que sepan lo que es eso de la chispa de la vida.

No entramos ni salimos en la cosa, que esta es una revista de diversión honesta y sano esparcimiento, recreo de las familias y alegría del hogar paleocristiano, pero sí que nos ha llamado la atención la astucia de los comentaristas nacionales, que siempre han dicho que la propiedad es sagrada y lo han demostrado con el ejemplo, mientras que ahora, ante la amenaza ateomalthusiana del control de la natalidad, se ponen una peluca demagógica de su abuelo el rojo y dicen que eso, eso, que lo que tienen que hacer los ricos es acceder a una más justa redistribución de la riqueza, y que con las cosas de la uremia no se juega, y que los niños los trae la cigüeña de París o quizá de Lourdes.

Bien, nada de control de la natalidad. Natalidad descontrolada, que es lo que ha funcionado siempre en España y así estamos de gente, que no hay más que ver los bares de Tetúan de las Victorias. Tanta gente, en el país, es una bendición del cielo, un liberalismo de alcoba, una mano de obra barata, un personal temporero en Francia, «Españolas en París», Laurita Valenzuela, Máximo Valverde y la tira. Pero para defender la libertad de braguetazo (lo pongo porque lo pone la Academia) y las aperturas en el Metro, queridos comentaristas, no hacía falta atentar contra otro principio sacrosanto de nuestra sociedad, que es el de la propiedad privada. Tan caros nos son a los españoles los derechos del albañil —derecho a hacerle hijos a la parienta— como los derechos del señorito, que son casi todos. Así que andarse con tiento.

MARCEL





VERANO DE TRABAJO

Cuentan los comentaristas que el que acaba ha sido un verano de trabajo. Hay quien cogió el búcaro (vulgo botijo) en el mes de junio y todavía no lo ha soltado, venga firmita en disposición de rango superior y venga tiento al agua fresquita de la alfarería lebrijana. Nuestra Administración se ha quedado —cuentan— este verano de Rodríguez, y cuando ha decidido pasar un fin de semana en La Coruña se las ha visto y se las ha deseado para encontrar alojamiento, con la de ellos que decían los fastidiadores de pasodobles que había libres. Pero, por lo visto, los turistas que nos prefirieron a Grecia y a Turquía no perdonan una doble con baño.

Verano de trabajo... Según mis cuentas, se han escrito sobre este tema algo así como 326.739 líneas de periódicos y revistas, de las cuales unas 162.367 han sido, a su vez, reproducidas por otros periódicos y revistas, en la sección titulada aproximadamente «Lo que se dice por ahí» y sin pasar por ventanilla.

Hay mucha gente para quienes todos los veranos son veranos de trabajo. Y nadie les escribe una sola línea. Y nadie las reproduce después en otro periódico. Conozco a vendimiadores de Jerez que están doblándola en verano desde 1929 sin que ningún Pemán les dedique una sola línea para perder el tren del Nobel. Conozco a conductores de autobuses, metalúrgicos, güisqueras, alternantas de cabaret, novilleros de cintura de mimbre, recepcionistas de hoteles de tres estrellas, estrellas en ocaso; conozco a miles de gentes que siempre tienen un verano de trabajo. Y nadie les dedica una línea. Y otros muchos que están como en invierno. Sin encontrar trabajo. Y tampoco nadie les dedica una mala línea. Y si se las dedico yo, es porque no voy ahora a ponerme a escribir del Sájara, tal como dicen los rumores infundados que está la cosa.

BURGOS





LA MAYORIA DE EDAD POLITICA

Parece ser que la gran cuestión política de nuestros días consiste en dilucidar si los españoles somos o no somos mayores de edad. Algunos se lían la manta a la cabeza y dicen que sí; otros en cambio que por lo visto temen perder alguna finca si la cosa cambia dicen que no. Y en eso estamos. Como últimamente en la vida política española han acaecido sucesos importantes y aquí la gente ha seguido trabajando, acudiendo al supermercado, dándose lotes en el parque y tomando café con churros como si nada, parece ser que la teoría de que los españoles somos ya mayores de edad es la que prospera por ahora. Sin embargo muchos todavía creen que esta atonía política, este reblandecimiento cerebral del pueblo llano es un truco de animal predador que se agazapa detrás de un matorral muy tranquilo hasta que encuentra el momento de saltar sobre la cuenta corriente de los privilegiados.

En fin, descubra usted las Américas para esto. Conquiste México y Perú, funde una Universidad en el Nuevo Continente cien años antes de que los primeros anglosajones desembarcaran en el "Myflower" en las costas de Estados Unidos, levante catedrales barrocas en los altiplanos incas o aztecas, escriba las Leyes de Indias, dé la vuelta al mundo por primera vez, adapte el ius gentium romano a la creación del Estado Moderno fundando el Derecho Internacional, sea paisano de Cervantes y Quevedo, ofrezca Papas a Roma y sirva el modelo al príncipe de Maquiavelo y, para acabar de decirlo todo, invente el submarino y también el autogiro para que salte ahora un espontáneo y porque tiene cuatro duros en el banco y teme que se los quiten, ande diciendo por ahí que los españoles aún no somos mayores de edad y que necesitamos permanecer por tiempo indefinido atados a la pata de la mesa hasta aprender a usar el tenedor.

Este es un tiempo de mucho rumor político. Pues bien, yo creo que hay que hacer correr el rumor importante de que el español es buena persona y que es un animalito pacífico que no ataca a nadie. Particularmente cuando voy a la peluquería y deseo que se me afeite, me siento en un sillón y a pesar que el barbero es español y usa navaja afilada le ofrezco la yugular y me duermo como un bendito. Hasta hoy nadie me ha degollado. El español es sin duda mayor de edad. Y si cuatro reaccionarios no se lo creen pienso que habría que hacer una manifestación pacífica en la que las pancartas fueran sustituidas por calvas venerables y patillas plateadas y certificados de reúmas y lumbagos. A ver si así tragan.

VICENT



SUCESOS

Hereda seis mil toneladas de stocks industriales y fallece del susto.

• • •

Aparece un manuscrito de un viejo alquimista que demuestra que la mierda puede convertirse en oro. Al saberse la noticia suben en la Bolsa de Nueva York las acciones de las industrias más contaminadoras del país.

• • •

Iba pensando en sus cosas por la calle y unos desaprensivos se las arrebatan.

• • •

Aparece una mosca en la transmisión del telediario.

• • •

Malthus tenía razón: los imbéciles crecen en progresión geométrica y los sensatos en progresión aritmética. El mundo está perdido.

• • •

Un gracioso es amonestado por unos patriotas por mirar el futuro con optimismo vuelto de espaldas.

• • •

Mata a su mujer propinándole un fuerte golpe con una botella de champán y luego se la bebe para celebrarlo.

• • •

Próxima elección de Miss Contaminación en Bilbao.

• • •

Un extraterrestre tima doscientas mil pesetas a un agricultor manchego por el timo de la estampita. Una vez realizada su fechoría huyó rápidamente en su Ovni.

• • •

Se amputa un brazo por error confundiéndolo con su pierna derecha.

• • •

La inflación no produce diarreas. Por ahora.

CH2

MUJERES-TORERO

Por aquello del factor sorpresa, lo de las mujeres-torero puede dar mucho que hablar a los que creen que en los próximos cien días en España no va a pasar nada. Cuando todos creían que la que iba a partir el bacalao iba a ser Angela en exclusiva, vienen y salen cien competidoras, que ya están por esos ruedos de Dios dándole sopas con honda. Viene una antigua vedette, como Alicia Tomás, y se pone a dar ayudados por alto. Viene una duquesita, nada menos que tataranieta del duque de Ahumada, y se pone a dar molinetes y pases de todas las marcas. Y Angela, mientras, hablando de los derechos de la mujer, como una Mónica Plaza o una Belén Landaburu en una sola pieza, sólo que con muleta y estoque.

Si bajan a la arena las a n t i g u a s vedettes de emplumado trasero y cancioncillas de si quieres menta, taratachín, mucha menta; si a la arena descienden nada menos que tataranietas de fundadores beneméritos, lo que pueda ocurrir de aquí en adelante es absolutamente imprevisible. No creo que se metan a mujeres-torero Elisa Lamas, y Lidia Falcón, y Carmen Alcalde. Sería demasiado, y además le echarían en cara el color rojo de la muleta. En cambio, nadie les dirá nada a las que estoy viendo hacer el paseíllo: a Rosa Morena, a Antoñita Moreno, a Carmen Sevilla, a alguna que otra procedente del «Un, dos, tres», a Marifé de Triana, a Dolores Abril. La española cuando conquista unos derechos es que los conquista de verdad. Y a ninguna le interesa dejarse ir unos miles de duros que están diciendo ingresadme en la cuenta corriente. Porque, ya se sabe: la española es espiritual, desinteresada, delicada, apasionada. ¿No se acuerdan de Agustina de Aragón? Bueno, lo mismo, pero con apoderado.



BURGOS

HERMANA MISS UNIVERSO

Dada la existencia de un contubernio, de una conjura permanente y de una leyenda negra, hechos todos lo suficientemente repetidos como para tenerlos que creer sin más pruebas, que una hermanita española haya llegado a ser Miss Universo es algo más bien incomprensible. La Hermana Amparo ha debido pactar, prometiendo quizá una democracia debilitadora y decimonónica, de un liberalismo incompatible con nuestras recias costumbres. ¿O quizá no es esta la retórica que hay que emplear cuando un español gana en el mundo? Tal vez sea esta otra: a pesar de la inquina y el odio que nos tienen por nuestra paz y nuestra fraternidad interior, las fuerzas del mal han tenido que rendirse a la belleza inmarcesible de la Hermana Amparo, y las puertas del infierno no han prevalecido. Retiráronse los diabólicos enemigos de siempre a sus oscuras cavernas, echando espuma por la boca, ante la sencillez de esta virgen hispana, heredera de Indibil y Mandonio, cuya sola presencia ha puesto en fuga a los turbios conspiradores que saben que nuestro país es el último obstáculo para su reino.

La prueba es clara: si en tantos concursos mundiales de belleza jamás una española ha ocupado hasta ahora el primer puesto, cuando la virtud de nuestras jovencitas y su educación cívica es superior a la de todas las doncellas del resto del mundo —y hay dudas consistentes de que al otro lado de nuestras fronteras y nuestros mares existan verdaderas doncellas—, y dado que la belleza de la mujer española es superior a la de todas las demás, como innumerables canciones y poemas de juego floral han explicado una y otra vez, ha tenido que ser por la existencia de manipulaciones antiespañolas. Sin ellas, cada año habríamos tenido una Miss Universo. No la hemos tenido, sin embargo, hasta ahora. Prueba de que nuestra verdad empieza a reconocerse. Desechemos rápidamente las sospechas iniciales de que la Hermana Amparo ha podido pactar con la democracia y la masonería magnicida: una doncella numantinosaguntina, una agustinadearagonesca criatura, no pacta nunca: antes se deja clavar en el pecho el puñal del asesino extranjero. Se trata sin duda de que ha hecho valer sus reservas espirituales ante el jurado y éste ha quedado deslumbrado. No hay nada como las reservas espirituales españolas. Portadora de estos valore, la Hermana Amparo ha hecho retroceder una vez más a la serpiente y la ha pisado en su cabeza triangular. ¡Triangular! Porque la cabeza de la serpiente es como el símbolo masónico, y no hay nada más claro que esta concomitancia geométrica, esta identidad de símbolos.

Porque la última explicación, la de que no existe ni ha existido nunca contubernio, conjura o enemistad forma parte del contubernio, la conjura y la enemistad y, por lo tanto, demuestra en sí misma lo contrario de lo que quiere demostrar.

HERMANO FRANCISCO

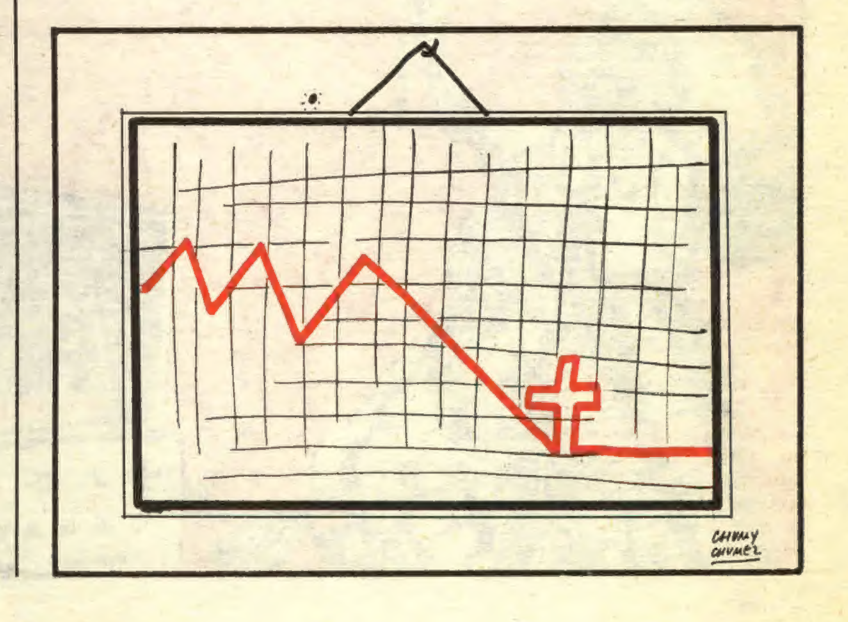
MENSAJE DE AMOR

Unos peruanos han entrado en contacto físico con seres de otro planeta. La noticia no especifica qué clase de contacto físico han establecido l o s peruanos, pero todo parece indicar que dicho contacto ha sido completamente honesto. Incluso, en lugar de utilizar la palabra, o el boca a boca para entenderse, han recurrido a la casta telepatía. Creo que se pusieron unos frente a otros, muy serios, mirándose a los ojos y empezaron a p e n s a r cosas —alejadas de toda procacidad— en animada conversación. A cualquiera que hubiera pasado por allí y hubiese visto a estos señores quietos como bolos mirándose a las pupilas y con cara de felicidad, podría haberle parecido que tenían ganas de orinar, pero no: estaban intercambiando pareceres. Los peruanos dijeron que los extraterrestres venían en son de paz, a traer mensajes de buena voluntad y a sembrar el amor entre los hombres —como siempre, no se incluye a la mujer en la siembra y hacen bien. Ya se sabe que la mujer es arma de Satanás—. Tampoco especifica la noticia qué clase de amor querían sembrar los tripulantes del ovni, si amor del alma o, simplemente, ligue. El caso es que eran rubios, altos, de cuidada melena y ojos achinados. No tenían pilas entre los cabellos, ni rayo de la muerte en el bajo vientre —al menos que se sepa—, ni televisión en color en las orejas. Tenían eso que se llama "buena pinta". En general, todas las apariciones suelen tener buena pinta. Antes, cuando el espíritu cristiano de las gentes les llevaba a contemplar apariciones celestiales, éstas solían presentarse rodeadas de halos luminosos, portadoras de sonrisas de amor y en poses ya anunciadas p o r catecismos e imagineros del siglo XVI. Ahora, cuando el espíritu científico de nuestro tiempo h a c e ver apariciones óvnicas a los visionarios, los aparecidos vienen en ovni con salón-comedor, dormitorio y baño de servicio, con ventanas al exterior y teléfono. En cuanto al atrezzo personal, se inspira siempre en Julio Verne y en Stanley Kubrick. Sin embargo, las apariciones de ayer y de hoy coinciden en una cosa: el mundo está sin amor, la



agresividad nos llevará a la destrucción, el pecado nos corroe, etc., etc. El aparecido trae siempre un mensaje de amor, pero no trae jamás un duro. Aborrecen el materialismo. Así que nos traen el mensaje y se largan con viento fresco. El miedo está en que un día lleguen estos marcianos vestidos con uniforme de las SS dispuestos a salvarnos a todos y saquen del ovni un crematorio portátil y empiecen a cremar librerías. Hay indicios.

TOLA





MAS GUAPO QUE LA MADRE QUE LO TRAJO AL MUNDO

PROLOGO

Ser más guapo que la madre que lo trajo al mundo tiene sus inconvenientes.

CAPITULO PRIMERO Y ULTIMO

Era tan guapo que ni siquiera podía ligar. Andaba por la vida solo, despreciado y lleno de complejos. Su mujer le abandonó incapaz de resistir tanta belleza. Su amante le abandonó incapaz de resistir aquellos ataques de celos. Sin embargo, él era absolutamente fiel a su amante, a su mujer y a la madre que le trajo al mundo. Por su parte, los amigos, cuando iban acompañados de sus mujeres, volvían la cabeza con miedo y fingían no verle. Pero a él no le gustaban las mujeres de sus amigos. Al principio, nuestro hombre se quejaba de tan injusto comportamiento. Siempre le respondían lo mismo: «Eres más guapo que la madre que te parió». Y de esta manera creían consolar al guapísimo. Pero, la tristeza estaba destrozando el alma y la próstata de nuestro protagonista. Un día, decidió liarse la manta a la cabeza y echarse al río proceloso del ligue y sus derivados. Irrumpió en fiestas y mercados, a los palacios subió y a las cabañas bajó, pero en ninguna parte dejó memoria digna de él. Cuando le vieron llegar con su cabeza magnífica, sus empavonados bucles, su mirada gris, su sonrisa sensual y su trasero respingón, las mujeres que quería seducir le sintieron tan irresistiblemente guapo que le volvieron la espalda con despecho y murmuraron «Se lo tiene muy creído el imbécil». Los hombres disimularon su envidia, su rencor, sus celos tras un despectivo «todo lo que tiene de guapo lo tiene de gilipollas». Así fueron muriendo los intentos del guapo para romper su soledad. Un día se enamoró de una feíta y la familia le esperó en la oscuridad de un descampado y le castraron. «¿Qué te has creído, bibelot...? —decían— ¡Al callo de nuestra hija, tú, con esa cara de virgen de Murillo! ¡Vete a reírte de tu señora madre!». Triste y roto, sin óvolos ni para morirse de hambre, se fue a pedir trabajo: «Es usted demasiado guapo, joven. Busque trabajo de play-boy». «Si yo tuviera su pinta, aquí iba a estar yo, de ocho a diecisiete». La belleza le cerraba todas las puertas. Y así, viejo y desesperado prematuramente, solo como la madre que le trajo al mundo, el guapo que jamás pudo ligar por guapo se pegó un tiro. Encontraron en sus bolsillos un papel que decía: «A pesar de todo es mejor ser guapo, qué leches».

TOLA



Dado el auge que está tomando últimamente el uso de explosivos en el mundo entero, una firma comercial americana ha lanzado al mercado unas bolsas para que puedan ser llevadas, traídas y guardadas en casa cómodamente toda clase de bombas. Estamos, pues, una vez más de enhorabuena.



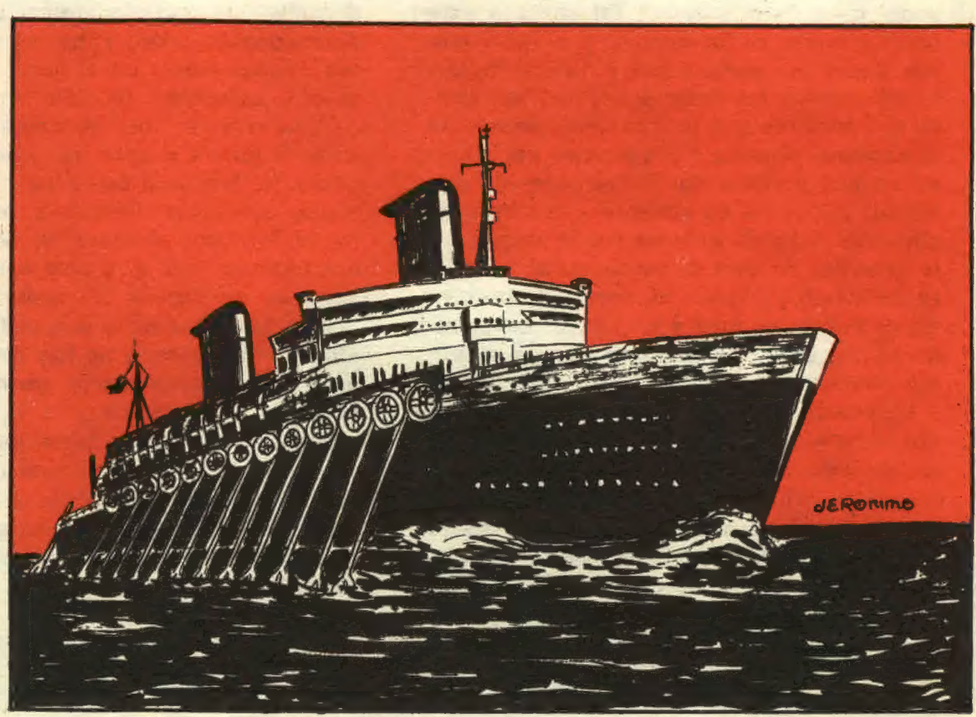


LA BARBA CIUDADANA

Detrás de cada barba (y resulta imposible demostrar lo contrario) se oculta un universo extraño. Me refiero a la barba bien poblada; no, no a las perillas de perfil ni a las patillas prolongadas, como tampoco a los mostachos estilo húsar. Conviene omitir también un par de dignas y sufridas barbas, que son la de leñador y la de revolucionario, siempre que éstos se encuentren respectivamente en el bosque o en la selva. Luego viene la barba ciudadana, la que tapa todo lo habido y por haber. Basta que usted afeite a fondo una barba de éstas, la llamada barba cívica, para que bajo ella aparezcan los complejos sexuales más alucinantes que haya examinado en toda su vida. Y si no son complejos de pito y flauta, pues aparecen cobardías en estado de letargo o timideces en estado de descomposición. El barbado de ciudad, por tanto, suele ser un ser entregado a las manos del destino, quien lo maltrata y obliga a ocultar sus vergüenzas tras el tupido vello. Es misión de HERMANO LOBO en este artículo denunciar la barbarie larvada, la misoginia criminal y los placeres del solitario que hay tras cada telón de éstos. Pero, a lo que íbamos. Afeite usted al barbado ciudadano y verá lo que sale. Desde una rata pelada hasta una gallina clueca. Cosa mala esto de las barbas que ahora tanto se estila para realzar personalidades que escondidas están por algo. Por eso, si tropieza usted con el barbado, si éste no es leñador o revolucionario (y como éstos están como dijimos con las ardillas o muertos de hambre en las junglas o en las cárceles), pues ándese con cuidado. Estimo que tras la barba se halla el timo.

LA BERNARDA













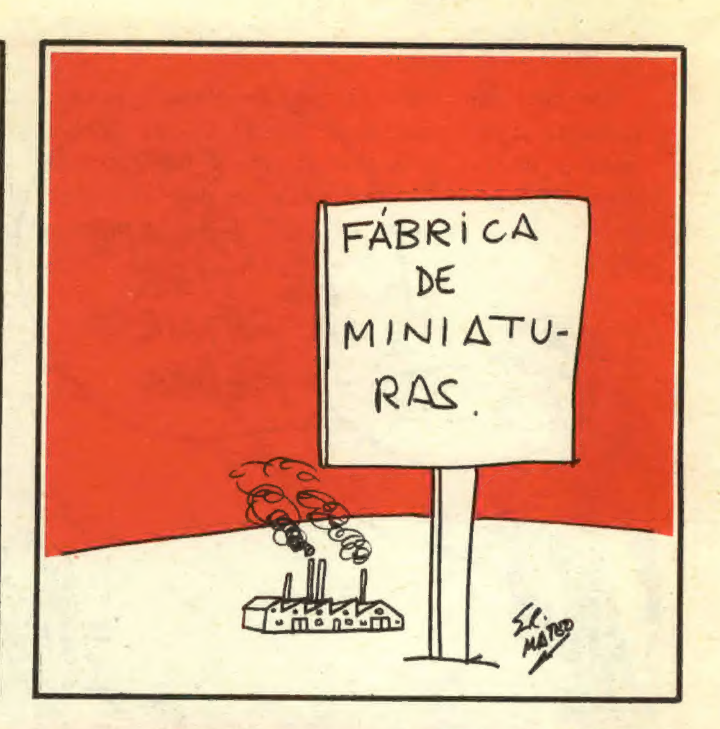


HOMBRES SEPARADOS

HA fracasado una asociación. La asociación de hombres separados. Hay la de los hermanos separados y la de las mujeres separadas. Por razones que no acierto a explicarme, la de hombres separados ha fracasado en España. Veo aquí un mal síntoma. ¿Cuál podría ser la finalidad de una asociación de hombres separados? ¿Intercambiarse recetas de cocina? No lo creo. ¿Llamarse por la noche a deshora para quitarse mutuamente el miedo a estar solos en casa? Lo dudo. ¿Tratar de conseguir, por fin, la igualdad con las mujeres ante Dios, ante los asientos del metro y los tribunales de justicia? Puede. Sin embargo, la verdadera finalidad de una asociación de hombres separados consiste en volver a casarse. ¿Por qué? La razón es obvia. **Porque solamente un hombre casado puede tener querida.** Un hombre separado puede ser un calavera de aquí te espero, el juerguista mayor de las Españas, una especie de Casanova electrónico. Es lo mismo. Le faltaría el detalle «sine qua non», el dato salvador, que haría de él un auténtico canalla nacional: la mujer legítima. Se me dirá que estoy expresándome con excesivo respeto a las tradiciones. Cierto. Nunca pensé en subvertir los valores. Nuestra sociedad, elaborada a lo largo de muchos siglos, constituida por líneas de fuerza de gran solidez, no acepta fácilmente al hombre separado. Esto lo dijo un señor por la televisión el otro día. Un hombre separado, en España, viene a ser como un leproso moral, como un llagado pestilente, y, además, a nadie se le ocurre invitarle a los toros. Ni siquiera una orgía con las Gracias y con las Musas podría redimirle. Su virilidad siempre estará en entredicho, que viene a ser como si Aquiles tuviese en entredicho el talón. En nuestra sociedad no se pasa impunemente sobre el cadáver técnico, canónico, de la mujer legítima. Porque, según se sabe, sólo existiendo la mujer legítima puede existir la querida legítima. Teniendo en cuenta, además, que no pertenecemos al Mercado Común. En una palabra, el hombre separado es una de las desdichas sociológicas de nuestro país. Pido un Congreso de Hombres Separados en Torremolinos, sin ir más lejos. ■ **LICANTROPO.**





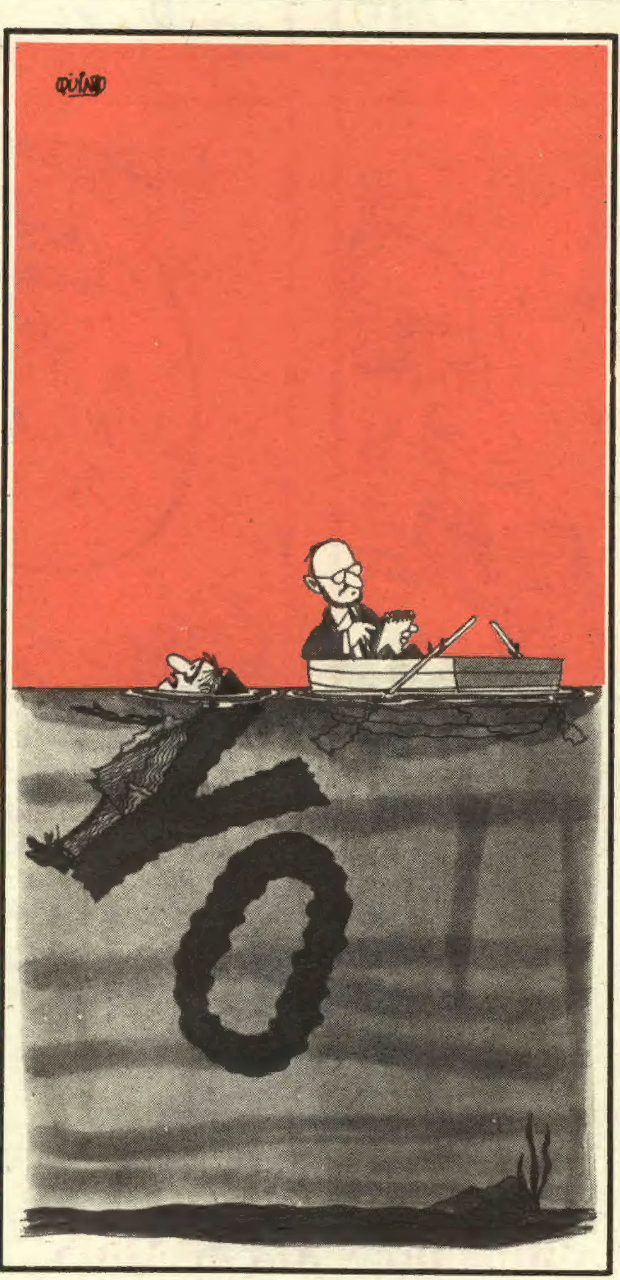


SEXO, VIOLENCIA Y CARBONILLA

Picajosa del Marqués, 3.—Existe notable malestar entre los vecinos de esta villa por lo que consideran una injusticia de tipo internacional. Bien está que se rinda homenaje al aviador Lindbergh y que su hazaña salga en los periódicos, pero ¿y Manolo el Escurrío? ¿Qué conspiración existe para silenciarlo? Todos aquí recuerdan al convecino desaparecido, que en el año 1941 se lanzó a cruzar España de Norte a Sur en un vagón de Tercera. Muchos hombres de hoy distrajeron su niñez oyéndole contar los ocho días pasados en Venta de Baños a la espera de un Empalme o la cacería de garrapatas organizada en el Mixto Sevilla-Cádiz para distraer las setecientas horas de viaje. «Fueron once años inolvidables —solía decir— con momentos difíciles y otros de júbilo desbordado; recuerdo entre los primeros la matanza causada por un desequilibrado que exhibió públicamente un bocadillo de chorizo, o cuando todos los viajeros fuimos detenidos en Benavente por contemplar con ojos pecaminosos a una pareja que se besaba en el andén. ¡Qué torbellino de emociones! Pero todo terminaba bien, como en las películas de la época; el tren llegaba a su destino piafando orgullosamente y nosotros éramos atendidos de la fractura de columna que se incluía con el billete».

Poco antes de su muerte, Manolo fue nombrado Revisor Honoris Causa y se le entregó la Carbonilla de Oro como homenaje a quien amó el ferrocarril por lo que significa; hasta tal punto fue así, que durante el trayecto León-Astorga se echó novia y contrajo matrimonio, llegando a nacerle en ruta hasta cinco hijos. «Aprovechaba los túneles», decía él con sana picardía.

RUIBAL



DESODORANTE INTIMO ADULTERADO

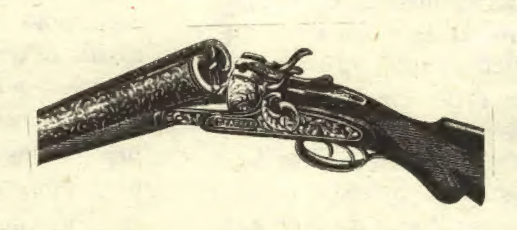
Ultimamente venían observando las autoridades competentes en el ramo un creciente aumento de embarazos por parte de jovencitas, y cuyos novios se negaban a casarse asegurando que ellos no eran los responsables de lo que viniera, y muy indignados, daban por terminadas sus relaciones prematrimoniales; incluso matrimonios se separaban argumentando los maridos que con el pluriempleo no tenían tiempo para nada, y sin embargo sus esposas echaban barriga. Tras una laboriosa investigación, se llegó a la conclusión de que todas las encartadas usaban la misma marca de desodorante íntimo, por lo cual se ha suspendido al susodicho desodorante por un período de nueve meses, al amparo del artículo segundo de la vigente ley de Compresas y desodorantes, y se le obligó a reconocer la paternidad de todos los chavales que vengan al mundo como consecuencia de su uso. Además se le ha puesto una multa bastante gorda por contribuir desconsideradamente a la explosión demográfica que tanto preocupa a unos señores que ni tan siquiera tienen que dar de comer a la numerosa prole.

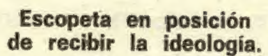
La empresa fabricante del desodorante pensaba interponer un recurso contra la sentencia, pero lo han pensado mejor y se han callado, pues si insisten en el tema, todavía se les cae el pelo, por ocultar en el envase la verdadera fórmula, y no advertir expresamente «Contiene espermatozoides», como es de rigor cuando estos productos se adulteran con cosas parecidas. De todos modos se va a dictar una norma de obligado cumplimiento según la cual todo spray regalará a las usuarias un frasco de píldoras anticonceptivas, por si acaso estas anomalías surgieran por accidente de los empleados de la firma envasadora.

PIBE

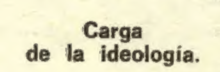
NUEVO SISTEMA DE COMUNICACION IDEOLOGICA

Es fácil, cómodo y ficaz. Consiste en cargar los dos cañones de su escopeta con la ideología preferida. Dispárela después a bocajarro sobre la obcecación de su interlocutor y complete de esa manera el ciclo dialéctico.




Escopeta en posición de recibir la ideología.




Carga de la ideología.


Escopeta en posición de enviar la ideología.



«¿TENEMOS LOS ESPAÑOLES CARA DE BANDOLEROS?»

De niño, después de que en clase me explicaran cosas sobre el valor, arrojo, grandeza y demás excelencias de la raza, solía irme a esperar la llegada de la Apertura a la terraza de algún café. Casi siempre, aguantaba los plantones a base de vino tinto y estudio antropológico en la persona de los viandantes que pasaban ante la cirrosis infantil de mi esperanza, ignorantes del aperturismo que se les venía encima y, por lo tanto, completamente relajados. Esta terrible manía, concretada en atribuirles profesiones según sus caras, me llevó a la siguiente conclusión: los españoles tenemos cara de bandoleros por muy temprano que nos levantemos y por muchos royalties que paguemos puntualmente al exterior. Si yo fuera sueco, rubio, alto y delgado como mi madre, siempre que tropezase con un español, levantaría las manos espantado, creyéndome víctima de un atraco. Porque, fíjense cómo andan. Nunca sabremos si llevan en sus piernas la cautela del malhechor, o simplemente: que les duelen los pies. El caso es que el español anda raro. A lo mejor, la razón está en aquel gitano que decía: «Un hombre sin dinero es un bulto sospechoso». El caso es que las gentes menos pudientes de nuestro país tienen una extraña pinta que le hace pensar a uno: «¿Tienen —tenemos— los españoles cara de bandoleros?». Una japonesita llamada Tamae me decía subiendo las escaleras mecánicas de un almacén de Osaka: «Qué guapo eres, Tola. ¡Los occidentales sois la pera!». Ya Tamae, con su astucia típicamente oriental, decía «occidentales», en lugar de: «españoles». Decía «Tola» y no: «español». La japonesa anunciaba la excepción —yo— y descartaba la posibilidad de que ustedes sean guapos y no tengan cara de bandidos o adulteradores de productos básicos. Menos mal que las españolas están buenísimas, que, si no empezaría a pensar que me engañaron de niño cuando me contaron aquellas maravillas de la raza...

TOLA







EL SAHARA

Al rumor sólo se le combate con la noticia y viceversa. Sabemos que lo que vamos a decir es materia reservada, pero preferimos correr el riesgo de dar información a nuestros lectores. Bien sabe Dios que no mueve nuestra pluma ánimo ninguno de revancha, ni creemos poner en peligro la seguridad del Estado con esta información, pero faltaríamos al Calendario de la Liga, vaya nuestra advertencia: respeto a nuestra profesión periodística si, teniendo conocimiento de unos hechos, no correríamos gustosos a servírselos al lector. Muchos dirán que nos mueven deseos malévolos e intenciones soterradas, pero nada más le'os de la realidad. Porque hacer periodismo es hacer patria o algo así, y esto es lo que no están dispuestos a permitir muchos que, amparados en no sé qué oscuras oscuridades, pretenden dudar de la madurez de un pueblo en marcha hacia un futuro en las estrellas (Copyright, quedan reservados todos los derechos de la última frase).

A lo que íbamos, este pueblo que ha demostrado su madurez en múltiples ocasiones, no merece ser tenido por subnormal por aquellos que conociendo los hechos, como nosotros, los ocultan, los tergiversan y quieren mover los vientos en apoyo exclusivo de sus velas. Hora es ya de que callen los agoreros, hablen los mudos, anden los cojos, vean los ciegos y todos a una bailemos al son de esa música tan nuestra que es la jota aragonesa, o de la seguidilla manchega, que aquí no queremos salir en apoyo de regionalismos disgregadores ni separatismos falaces.

Bien sabemos que la mayoría de los españoles no merecen estas acusaciones que hemos hecho, duras, sí, pero con amor de padre. A todos esos españoles, trabajadores sencillos, buenos padres de familia, vaya nuestro apoyo más sincero, pero para esos otros a que nos venimos refiriendo, para los que han cambiado el Calendario de la Liga, vaya nuestra advertencia: que se anden con cuidado porque no hemos de callarnos y una y mil veces repetiremos lo que hoy les hemos dicho.

THE CAPTAIN TRUENO



LA PUBLICIDAD

«Compre pelucas pectorales marca Tarzán», decía un anuncio que vi una vez en un periódico de Nueva York, «no sólo son las mejores y las más adhesivas, sino que, según un sondeo de opinión femenina que hemos realizado, resultan irresistibles». Lejos de mí dudar de la veracidad de esto, pero mujeres anglosajonas he conocido yo a quienes repelen los pechos masculinos peludos, y servidor nunca fue a una piscina en Inglaterra porque la primera vez todo el mundo le miraba y no precisamente con deseo; bien es verdad que servidor es peludo hasta por la espalda.

La publicidad en Occidente tiende a tratar de sacarle los cuartos al prójimo vendiéndole como inmejorables cosas que sólo funcionan a medias, y en el Oriente a tratar de vender un sistema político-económico que tampoco funciona más que a medias. Este es un parecido como cualquier otro. En Occidente hay varias marcas de cada cosa, unas peores que otras; en Oriente sólo hay una, y la calidad es por tanto uniforme: pero ¿uniforme hacia arriba o hacia abajo?; es como aquel rey árabe que se manifestaba «neutral contra el comunismo».

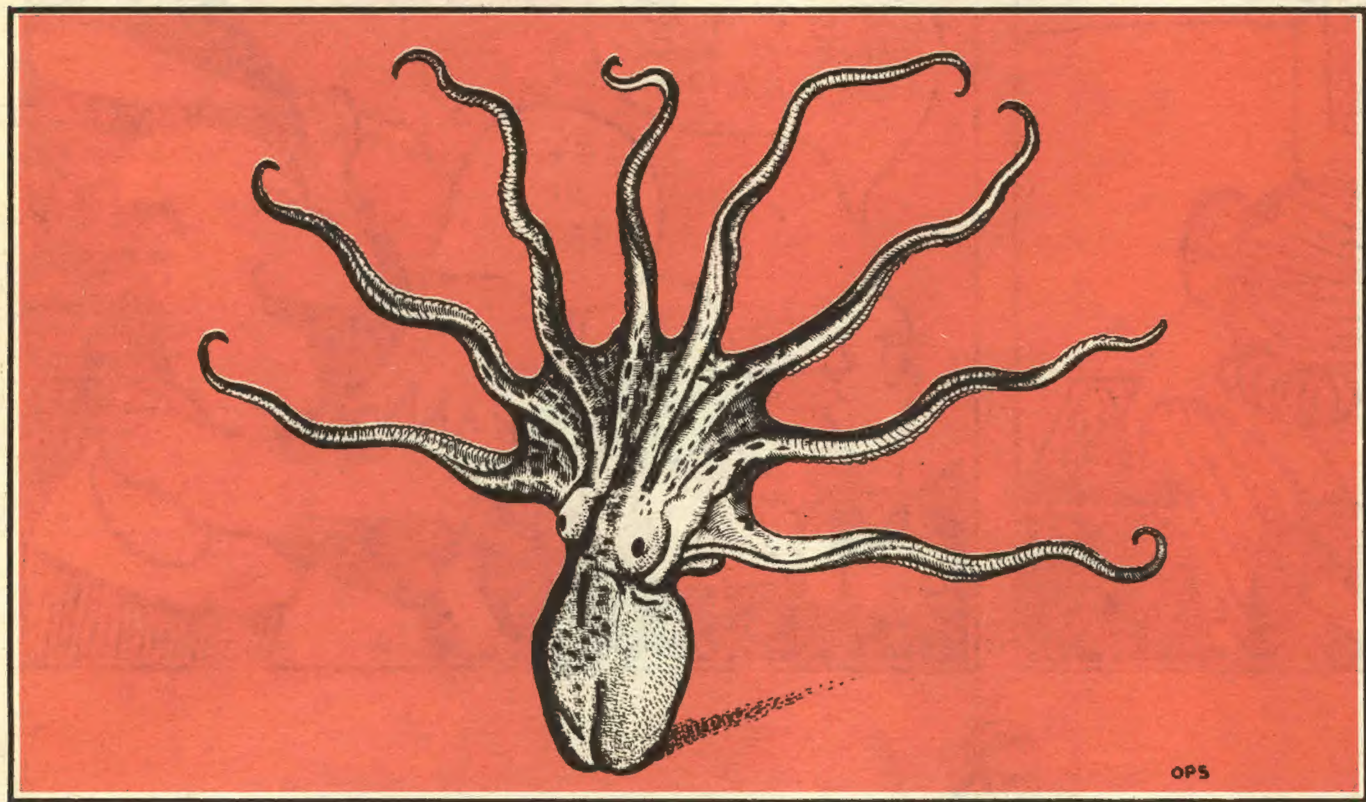
En Occidente la publicidad elogia artículos producidos ya con «indurabilidad ingénita» («built-in obsolescence»), es decir diseñados y hechos de manera que sólo puedan durar equis tiempo: darles vida más larga sería oponerse al progreso del consumismo y eso es tabú. En Oriente la indurabilidad penetra ella sola en esos mismos artículos sin necesidad de que nadie la diseñe. También es otro parecido, por eso de que los extremos se tocan.

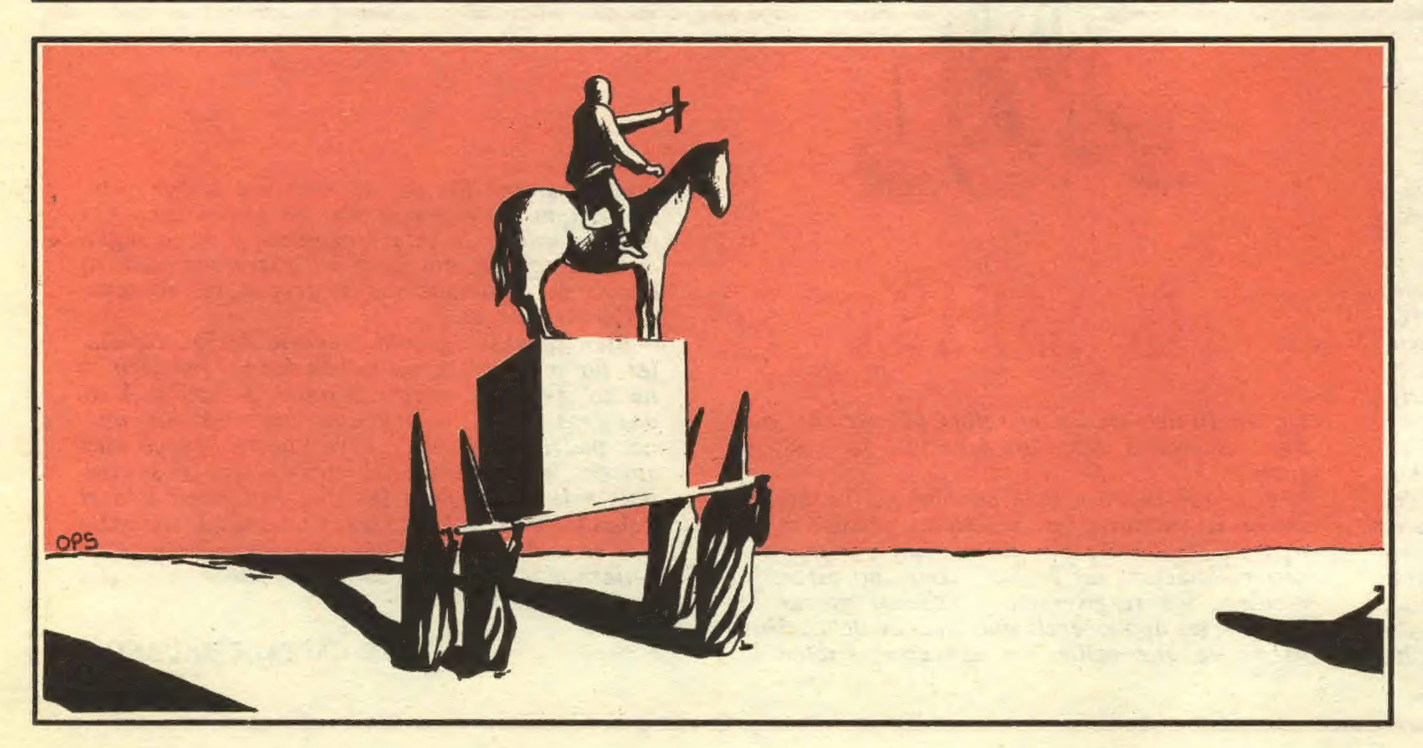
Pero, dejando las comparaciones. La publicidad se ha vuelto un mecanismo social; porque elogia artículos que, buenos o malos, si no se vendieran llevarían a la quiebra a quien los produce, y esto, a su vez, echaría a la calle a miles de obreros que, entonces, tendrían que ser mantenidos por el consumidor mismo (vulgo, contribuyente) que se negó a comprar esos mismos artículos. Por tanto le sale más barato comprar cosas, aunque sean malas y no las necesite, que tener que pagar más impuestos para pagar el subsidio de paro de los que la producían. De modo que más veraz sería anunciar, pongo por caso, así: «Compren el cepillo de dientes tal, que no es gran cosa, aunque no tenga Usted dientes. Háganos caso, que le conviene, porque si no le subirán los impuestos en una peseta al mes y el cepillo cuesta once pesetas, de modo que se ahorra Usted una peseta al año». Yo creo que, visto así, la gente recapacitaría.

Recuerdo haber visto, en un periódico argentino, la foto de un señor, arropado hasta la barbilla, sonriendo beatíficamente. El pie decía: «¿Dormido?, ¡quiá!, muerto y muy muerto, pero embalsamado por la casa Rodríguez Hermanos, de responsabilidad limitada»... Eso de la responsabilidad limitada, la verdad, no me cayó nada mal.

B. WOLF













QUE NO ME ARROJEN AL CESTO DE LOS PAPELES

Cada vez que pienso en esto me pongo a parir. Soy hijo único, huérfano, viudo sin hijos y además vivo en un país sin asociaciones ni partidos. O sea, que estoy más solo que la una. Cualquier día de estos me voy a partir la cara con algún vecino que venga a cien en dirección contraria y me pregunto: «¿Qué será de mí cuando nadie reclame mi cuerpo y vean que llevo en el pecho un tatuaje que dice: "Deseo ser incinerado"?». Las más sombrías perspectivas me esperan.

Hoy pensaba en todo esto y me entristecía saber que sólo soy un montón de papeles. Pronto existiré en los archivos de oficinas donde está inscrito mi nacimiento, el acta de mi bautismo, el certificado de mi matrimonio y mi paso por el ejército como soldado voluntario de aviación. Hay también una ficha mía en las oficinas del D. N. I. y un gran expediente en la Dirección General de Seguridad o en algún Juzgado por ciertas cosas (prescritas, por supuesto) que tuve con la justicia hace años. Existe también amplísima información sobre mi persona en las oficinas del Seguro de Enfermedad y varios especialistas que anotaron en sus ficheros los daños de mi cuerpo y las melancolías de mi alma, podrían dar fe de que he existido. Un poco más: debo constar también en la Caja Postal de Ahorros y en el club de fútbol de mi pueblo. Y eso es todo.

Algún día, cuando los documentos prescriban, unas manos femeninas extraerán mis fichas de los archivos y serán quemadas o vendidas como papel viejo. Luego, nada. Estas son las cosas que digo que me ponen a parir cada vez que pienso en ellas. Porque uno, viva con o sin asociaciones, es una persona, ¿no? ¿O no?

A. A.

MIS SECRETOS OFICIALES

En línea con el Gobierno, he decidido, previo consejo de familia, levantar en casa los secretos oficiales que teníamos establecidos por razones obvias. De ahora en adelante, mis hijos han quedado autorizados a hacerme todas y cada una de las siguientes preguntas, por las que antes recibían como respuesta, indefectiblemente, un soplamocos a la remanguillé o de revés, según los casos. Helas aquí:

—Papá, ¿por qué cambias de conversación cuando mamá te pregunta que cuándo van a nombrarte jefe de negociado?

—Papá, ¿es cierto que cuando nosotros estamos veraneando en Benidorm tú te echas una querida en la Costa Fleming?

—Papá, ¿por qué abuelo no se habla con tío Eduardo?

—Papá, ¿por qué nos dices que estudiemos para llegar a ser algo, si tú te partiste el lomo en las oposiciones y nunca llegamos sin anticipos al día 30?

—Papá, ¿es verdad que tu tía Angela se compró esa finca tan bonita que tiene porque era tanguista en Pasapoga?

De ahora en adelante, mis hijos podrán hacerme todas estas preguntas sin que les responda con un soplamocos. En su lugar, y he aquí lo más interesante de la nueva situación, les silbaré «Grándula, vila morena», que queda muy bonito y como muy democrático para estos casos. ■ COCO.







ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

RAPTO

Lo raptaron cuando salía, por la mañana temprano, de su casa camino del trabajo. Lo metieron en un coche a la fuerza y no tuvo oportunidad alguna de reaccionar. Quiso protestar, al tiempo que le colocaban la venda en los ojos, la mordaza en la boca y las ligaduras en las muñecas, pero un fuerte codazo en el vientre le hizo desistir. Les advirtió que no tenía dinero en cantidad apreciable en su cuenta corriente, pero los secuestradores no dieron importancia alguna al hecho. Ellos pretendían una buena suma de la empresa donde trabajaba y ocupaba un alto cargo... Y lo consiguieron. Cuando lo liberaron, corrió a abrazar a su mujer, a sus hijos, a los amigos y compañeros de trabajo. El abrazo más emocionado lo dedicó al Presidente del Consejo de Administración de la empresa, que días más tarde, cuando la emoción de los momentos vividos se hubo disipado, le comunicó que el importe de su secuestro corría en su mitad a cargo de la empresa, pero que de la otra mitad se haría cargo él, por supuesto en cómodas mensualidades a descontar de sus emolumentos. En diez años dejaría saldada la deuda. También le aconsejó que fuera armado en lo sucesivo...

EDUCACION SEXUAL

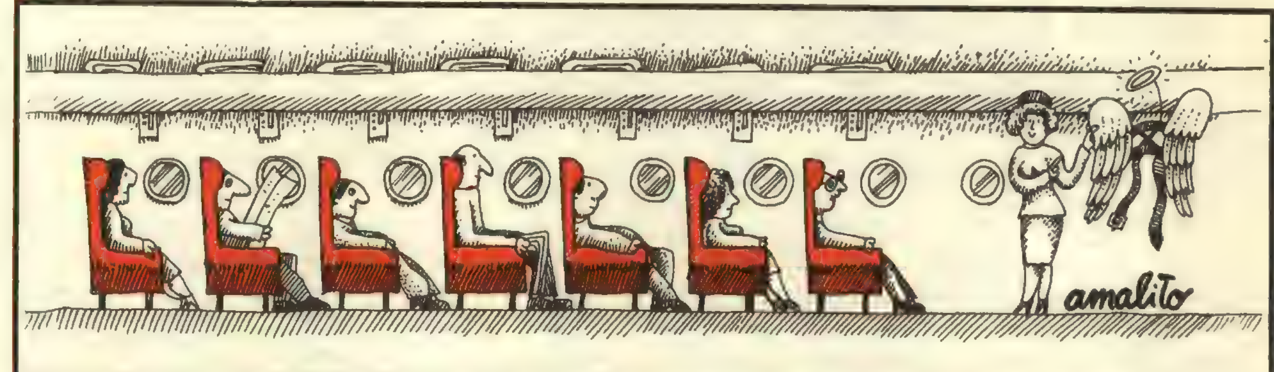
Jamas en la vida había sostenido con su hija (única, por cierto) una conversación en torno al tema sexual. Se consideraba muy liberal y progresista a tal aspecto, pero no había tenido ocasión de demostrarlo, porque daba la casualidad de que la muchacha n u n c a había preguntado nada, con gran decepción por su parte y descanso y tranquilidad para su mujer, que en este aspecto era timorata y llena de prejuicios. Pasaron los años, y un día la muchacha anunció que se iba a casar. «Tendrás que decirle algo», arguyó su mujer. Y una noche, padre e hija hablaron. ¿Qué le dijo el padre? ¿Qué cosas preguntó la hija? A ciencia cierta, no se sabe. El hecho es que la madre tuvo que esperar dos horas, y cuando salieron de la salita de estar la hija exclamó: «¡Me dais asco!». Y se retiró a su dormitorio. La madre pensó que había ocurrido lo que temía. Su marido lo había contado todo, absolutamente todo...

DIARIO SECRETO

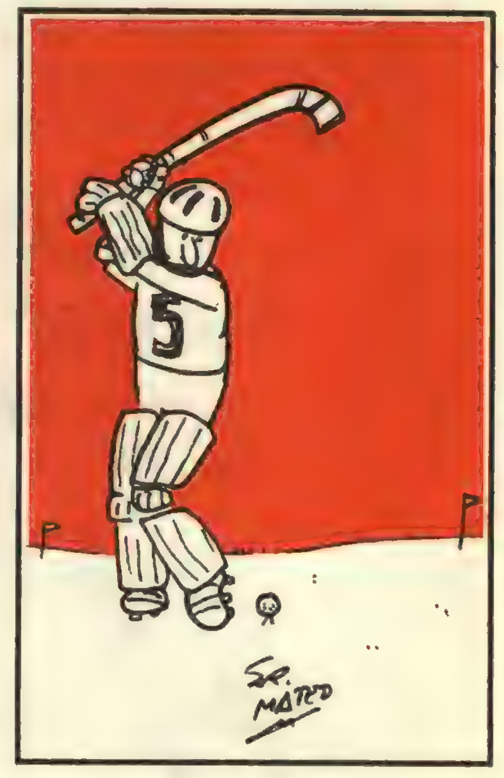
Todos le tenían por un hombre serio, equilibrado y honesto. Pero por culpa de un cáncer murió. Dejaba viuda, cuatro hijos y una discreta pensión. La mujer, compungida y llorosa, se dispuso a afrontar la vida y a honrar la memoria de su marido. Cierto día, curioseando en la mesa de trabajo de su difunto marido, descubrió una agenda de cierto volumen, con todas las páginas repletas de una letra menuda y nerviosa, que inmediatamente reconoció como de su marido. Su rostro reflejó, ante la lectura, curiosidad primeramente. Luego espanto... Toda la noche se la pasó leyendo el «diario secreto» de su marido... En el mismo había plasmado sus odios, sus frustraciones, sus amoríos, sus adulterios, sus experiencias con homosexuales y jovencitos... Toda una vida de vicio y corrupción, de degradación moral, se desvelaba ante sus ojos. Al final de todo, una «nota» decía: «Querida: Entrega este manuscrito al editor L.» (aquí un nombre y una dirección). Con los derechos de autor, la viuda pudo afrontar la existencia con más tranquilidad, pero siempre le quedó la duda...

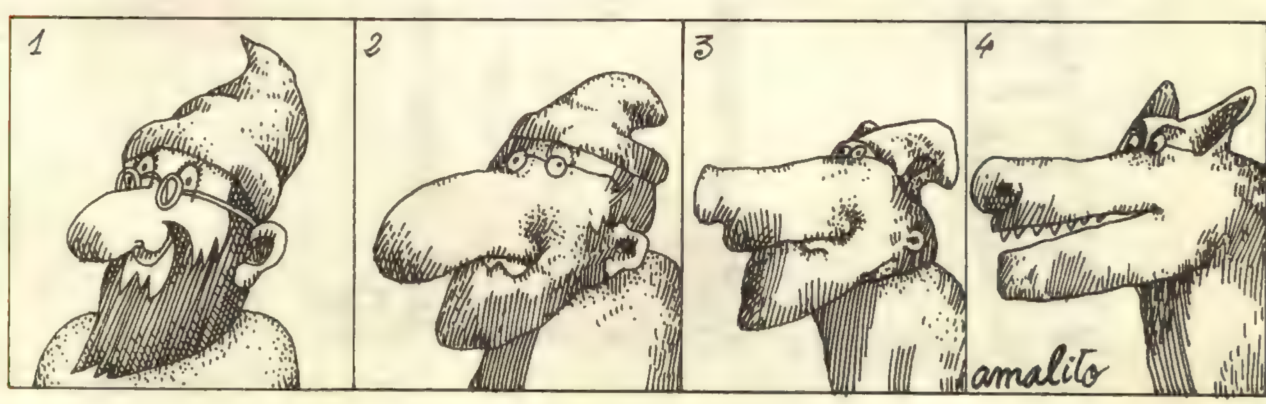
NEMORINO

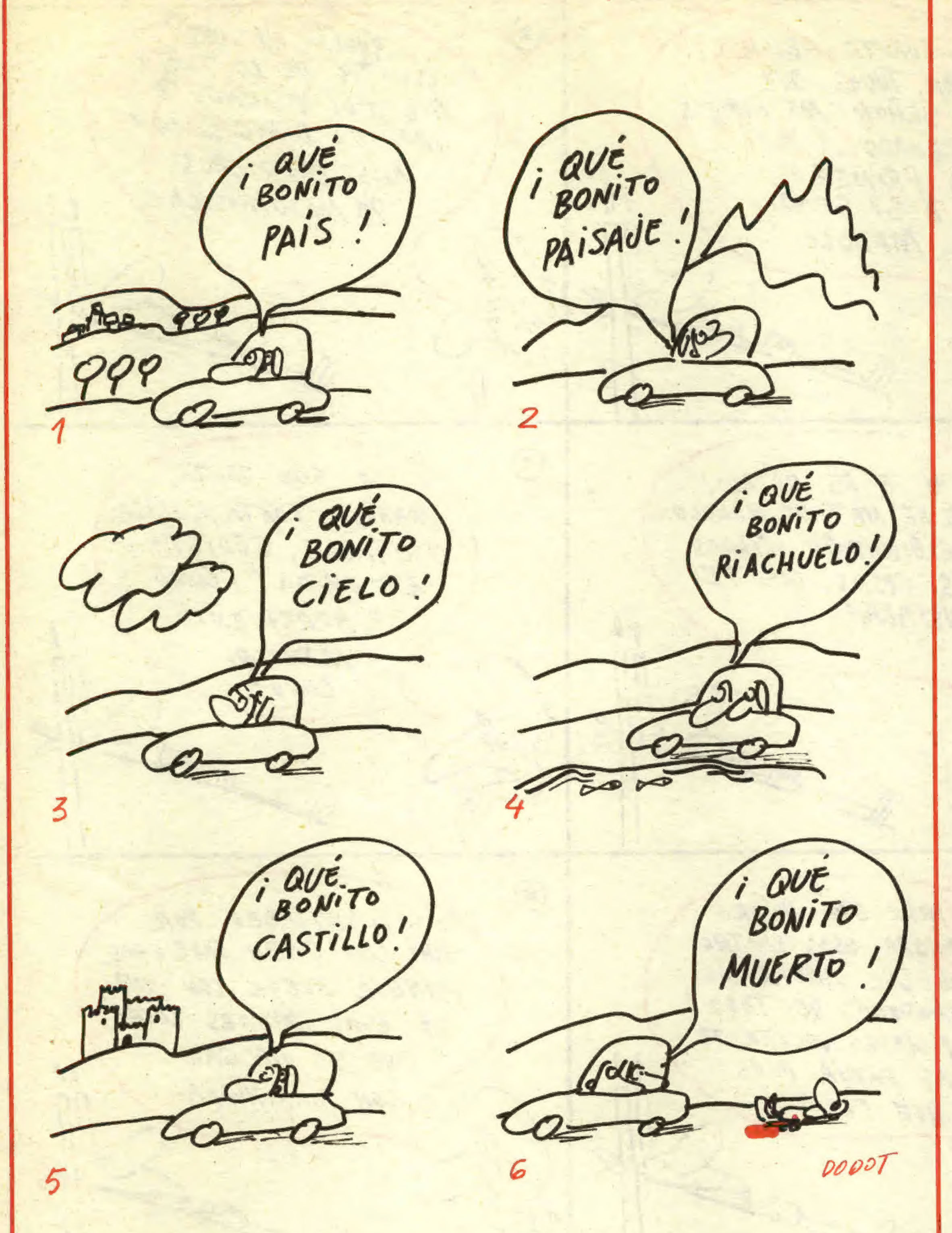






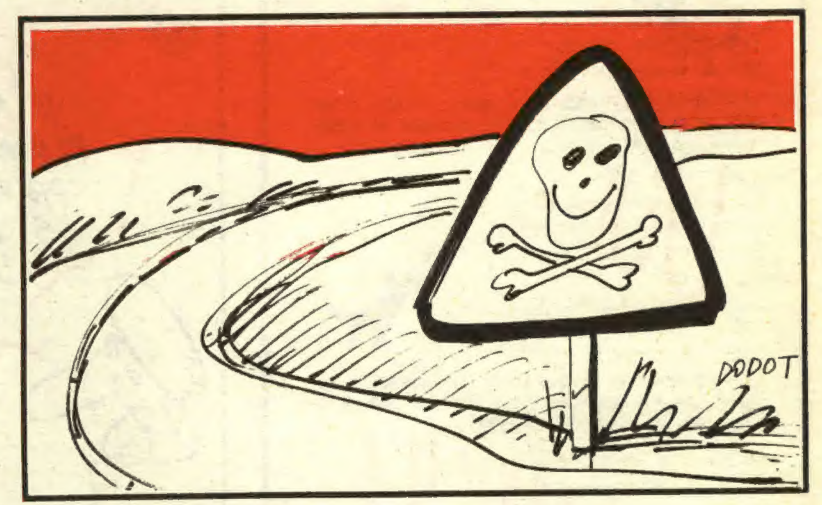














EL RECIBO PROPIAMENTE DICHO

Es probable que un emperador chino hubiese cambiado la genial orfebrería de sus lacas por ese objeto inconsistente y sutil que es la bombilla. Habría llorado de placer ante el espectáculo metafísico de los filamentos. Aun sin tener idea de la electricidad, la bombilla eléctrica es una joya. Sólo si el emperador hubiese mirado a través del vidrio habría descubierto una tragedia innombrable. Me refiero al recibo de la luz, excesivo también para un emperador chino. Tenido en cuenta, además, que los signos del recibo están escritos en chino, el infarto del emperador hubiera sido cosa hecha. En estos tiempos de secularización y desmitificación, cuando hasta el sol de España ha caído de su pedestal, estamos pagando la electricidad al precio terrible del que, al parecer, está pagando sus culpas. La publicidad ya se encarga de hacernos ver que la luz eléctrica y el calor eléctrico son hechos maravillosos a los que no tendríamos derecho en circunstancias normales. Sólo la infinita piedad de las Compañías nos permite iluminar nuestras cuevas de tétricos trogloditas. Uno podría pensar que los ríos (el Ebro, el Júcar, etcétera) de donde sale la electricidad, estaban nacionalizados «ab initio», que quiere decir desde el principio; «ab ovo», que quiere decir desde el huevo. Pero no. La cuenca hidrográfica nacional es privada. Porque si no, ¿cómo iban a ser privadas las Compañías eléctricas? Algún día unos señores harán saltos de aire, como ahora los hacen de agua, y por ese procedimiento tendremos que pagar recibos de aire escritos en caracteres chinos, y nos cortarán el aire, y los pájaros tendrán asimismo que pagar su recibo, y entonces el Estado tendrá que importar aire, y el ministro de Hacienda dirá por la televisión que el aire no subirá, y la gente decidirá no respirar, o respirar menos, pues el ahorro es una buena cosa. Pero alegrémonos. Esto no ocurrirá en el próximo trimestre. Los proyectos de los españoles son como los del cardíaco que sufre un ataque: lo que más desea en el mundo es alcanzar una silla y sentarse. Luego ya se verá. ■ **LICANTROPO.**

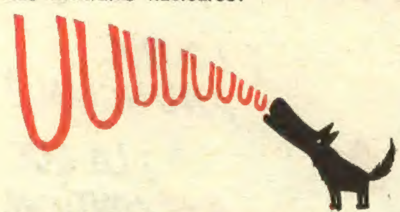


SIETE PREGUNTAS AL LOBO

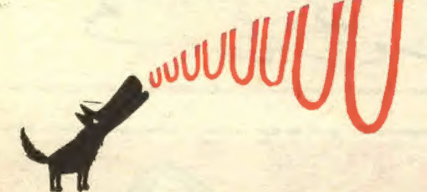
—¿Cuándo va a entrar en vigor el Código Alimentario obligando a los consumidores a ponerse el cinturón de seguridad en la cartera cada vez que vayan de compras?



—¿Cuántos megatones almacenan Torrejón o Rota por cada kilovatio que produzcan las próximas centrales nucleares?



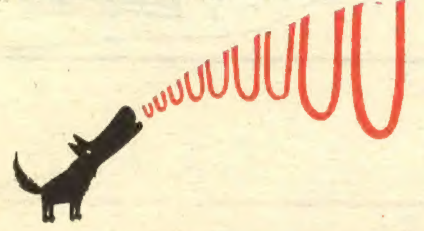
—¿Cuántos premios nacionales de natalidad tenían que haber ido a la Conferencia Mundial sobre la población?



—¿En cuánto tendríamos que aumentar nuestra producción de todo para alcanzar el crecimiento cero?



—¿Cuánto va a costarnos la operación retorno de los turistas afectados por las quiebras de los «tours-operators»?



—¿Cuántos hombres quedarán embarazados después de la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, que se avecina?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



1
¡CUANTO MEJOR PARA TODOS QUE EL SEÑOR ME HUBIESE LLEVADO A MI LA PRIMERA A SU SENO, MANOLO!

2
AHORA ME DOY CUENTA DE LO TONTA QUE FUI HACIENDOTE LA VIDA DIFICIL CON MIS CAPRICHOS DE MENOPAUSICA

3
¡YO TE HE MATADO! ¡YO TE HE MATADO, MANOLO. PROHIBIENDOTE TODAS LAS COSAS, QUE TE GUSTABAN.

4
¡HE SIDO TONTA, MANOLO, TONTA, CELOSA, IRRITABLE, EGOISTA, ESTUPIDA! ¡COMO ME ARREPIENTO, MANOLO, COMO!

5
¿PARA QUE QUIERO YO AHORA ESAS CUATRO PERRAS QUE AHORRAMOS PRIVANDONOS DE TODO? SI PUDIESES VOLVER TE LAS DARÍA PARA QUE TE...

6
...DIVIRTIESES POR AHÍ CON QUIEN QUISIERAS, AUNQUE FUESE CON UNA DE ESAS JOVENES LOCAS QUE SE DROGAN CON MARIHUANA...

7
¡TE COGÍ LA PALABRA!

8
¡PERO SI ERA EN BROMAS, GILIMUERTO!

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo desen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película. percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

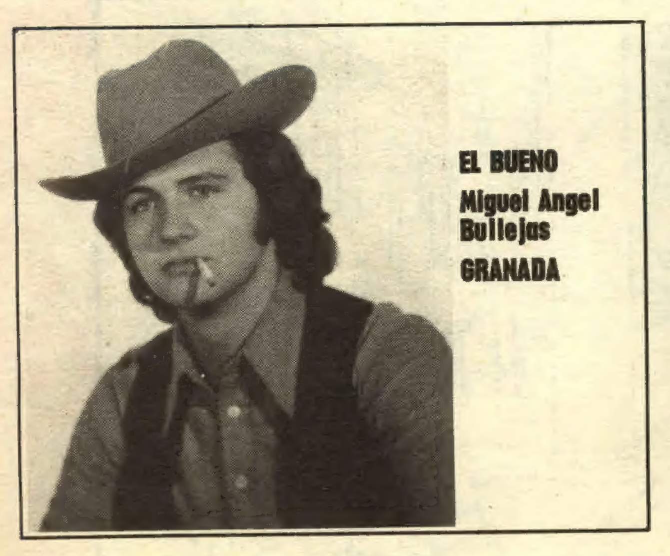
ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 25

EL FIN DEL MUNDO

Se despertó como todos los días y llamó al timbre, pero no contestó nadie. Irritado volvió a llamar, tampoco tuvo respuesta. «Se habrá muerto la criada», pensó, levantándose. Se asomó, en batín, al pasillo y el silencio más alarmante contrastaba con la animación diaria de oficinistas que van a sus trabajos. Esto le extrañó: se afeitó rápidamente, y sin bañarse se vistió, para salir a la calle, pero antes, sorprendido su oído por el extraño silencio, se asomó a la ventana: ante él, Nueva York, completamente inmóvil y desierta. Esto le dio un inusitado escalofrío: «¿Qué puede haber pasado?». Bajó en el ascensor los veinte pisos que le separaban de la calle y miró a su alrededor: desierto completo, nada. Sólo los pájaros le daban la bienvenida, más libres que nunca. Coches, bicicletas, puestos de periódicos vacíos, hoteles sin portero, portales sin conserje, encrucijadas sin policía, semáforos muertos. Su primer pensamiento fue: «¿Y dónde están los cadáveres? ¿Tanto sueño tendría que no oí la explosión atómica?». Fue probando portezuelas y cuando se abrió una entró y condujo el cochazo plateado a la casa donde vivía su amigo: se bajó, entró, subió por el ascensor, llamó: nadie contestaba; volvió a llamar. Finalmente, sintiéndose desesperadamente libre, echó abajo a patadas la frágil puerta del apartamento suburbano: vacío todo; con el corazón en un puño corrió al teléfono: número tras número, pero nada, absolutamente nada: las llamadas sonaban al vacío. Llamó a la Casa Blanca: nada. Esto era imposible. Sólo pájaros por el aire. Mientras resolvía aquello fue a la alacena de su amigo, rebuscó: pan con foie-gras regado con una buena ginebra y mucho hielo. Aquel líquido, burbujeando, parecía más vivo que todo lo que le rodeaba. Aún perplejo, pero reanimado por el alcohol, volvió al coche. «¡Qué diablos, cambiemos de jaca». Fue en busca de un coche mejor y lo encontró: un inmenso Dogde de magnate del petróleo le condujo majestuosamente por una Nueva York desértica; se metió luego por Statlen, en busca de multimillonarios vivos, pero nada, nada. En un aeropuerto particular, recordando sus años de piloto y sintiendo ganas de llorar ante tanta soledad inesperada, se subió a una reluciente avioneta particular de dos plazas y sobrevoló horas y horas Nueva York entera, a sus pies. Luego descendió y fue andando por las avenidas, entrando y saliendo por casas y mansiones, forzando despensas y neveras, bodegas y cajas fuertes. El paisaje bailaba en torno a su creciente borrachera, con los bolsillos llenos de dólares nuevos. Durante dos días se dedicó a estrellar automóviles contra paredes, apostándose a sí mismo que, para cuando despertara, ya habría acabado con todos los coches caros de Nueva York. Adentro, aprieta el acelerador y: «¡zas!», parando justo antes, nada más que para demostrarse a sí mismo lo buen conductor que era, borracho y todo. Se pagaba multas a sí mismo y ya había perdido millones apostándose a sí mismo que todo aquello era una simple pesadilla. ¡Zas!, otro coche desmorrado contra una mansión prócer. Así le cayó la noche —la segunda— y se quedó dormido en la alcoba de Dios sabe quién, mujer u homosexual, apestando a perfume caro, empapado en champán el lecho y montículos de caviar sobre la alfombra. Despertó bien entrada la mañana, ya sereno. Recapacitó: «Esto es absurdo, tiene que haber pasado algo». Sistemáticamente fue telefoneando ciudad tras ciudad, estado tras estado, Londres, París, Roma... Nada, silencio al otro extremo del hilo. Un cacareo le produjo un sueño erótico: cazaba a la gallina, la desplumaba y salía una mujer desnuda bajo las p l u m a s. Pero eso no valía, había que hacer algo: «¡Soy el único hombre sobre la tierra!». Fue de nuevo de casa en casa, de bodega en bodega, de despensa en despensa, de alcoba en alcoba, llenas aquéllas, vacías éstas. La melancolía iba infiltrándose con el alcohol: «Qué porvenir el mío, solo...». Podría dedicar el resto de su vida a escribir la historia del mundo para futuros visitantes extraterrestres, provisiones le quedaban, pero qué horror la lenta vejez completamente solo. Un leve ruido le demudó: se volvió, no era nada. Sistemáticamente fue registrando el rascacielos en que estaba, abriendo cajones, averiguando nombres y secretos. Descolgó un Modigliani auténtico, un desnudo con la piel color marfil viejo, y fue, con él bajo el brazo, de apartamento en apartamento, sintiéndose menos solo. Pero las horas se le echaban encima: la vida es corta, las horas largas... Cuando se vio de nuevo en la calle, a la media tarde de un día de otoño, la terraza altísima del rascacielos parecía llamarle, y el cuerpo dolerle. Desechó de sí la idea y siguió su búsqueda, ya sin esperanza. Así pasaron dos días más, y sólo el desnudo de Modigliani, con su piel color marfil viejo, le acompañaba. Cambió de traje, ya algo arrugado, probándose cuidadosamente varios antes de elegir el que le iba bien: el desnudo de Modigliani parecía sonreír, aprobador. Puso la mesa para dos, con cubiertos de plata y mantel de encaje. Vasos largos para el champán, planos para el Burdeos. El desnudo de Modigliani, inapetente, lo dejo todo sin comer, sólo un poco de langosta, una gota de sopa, una piltrafa de crepes que le quedaban pegados donde él se las había puesto. El, sin embargo, comió y bebió copiosamente, preparándose como es debido para hacer el amor con el desnudo de Modigliani, que le esperaba impaciente. En su mente, ya ofuscada, cobraba forma una decisión irrevocable. La última botella fue galantemente repartida: media fue gañote abajo y la otra media lienzo abajo: las carnes marfil viejo relucían más y encendían en él deseos imposibles de saciar. Finalmente, terminada la cena, galante, él cogió al desnudo de Modigliani del brazo y subieron ambos lentamente, piso tras piso, hasta la azotea; allí él cogió una cuerda y se ató el desnudo de Modigliani de modo que los pechos aún empapados de champán le tocasen su pecho desnudo. Cerro los ojos, murmuró algo que ni él mismo entendió y dio el salto. En los pocos segundos que duró aquello tuvo un instante de desesperación total: insistente, inconfundible, el teléfono del piso treinta y siete le llamaba chillón justo cuando él y su desnudo achampanado pasaban junto a la ventana abierta.

SAJA

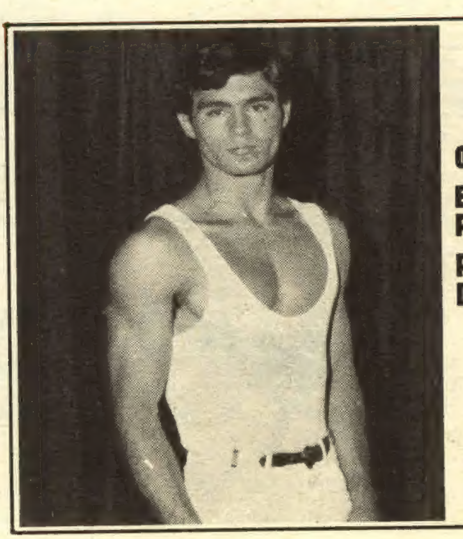
ACTORES SELECCIONADOS N.º 19



EL BUENO
Miguel Angel Bullejos
GRANADA



LA BUENA
Mercedes León García
MALAGA



OTRO BUENO
Enrique Papadopoulos
PALMA DE MALLORCA

Fe empresarial.

por QUINO

